

DE LA DERIVACION Y COMPOSICION

DE LAS

PALABRAS EN LA LENGUA CASTELLANA

(Continuación.)

145. oso, fem. osa, paroxítono. Procede este sufijo del latino *ōso* (nom. *ōsus*, acusat. *ōsum*), como se ve en *criminoso*, *giboso*, *glorioso*, *ingenioso*, etc., de *criminosum*, *gibosum*, *gloriosum*, *ingeniosum*, etc.

Sirve en nuestra lengua para formar adjetivos derivados de substantivos, y también de otros adjetivos y de verbos.

Los derivados de substantivos denotan, en general, que el nombre con quien conciertan posee en abundancia la cosa expresada por el substantivo primitivo, así: *aceitoso* = que tiene mucho aceite; *airoso*, que se dice del tiempo o sitio en que hace mucho aire; y del mismo modo *alimentoso*, *cantoso*, *garboso*, *pajoso*, *repeloso*, *noticioso*, *sudoroso* y *tembloroso*, de alimento, canto, garbo, paja, repelo, noticia, sudor y temblor.

Algunos tienen significación activa, como *afrentoso* = que causa afrenta; y así, *lamentoso*, de lamento, y *litigioso*, del lat. *litigiosus*.

También los hay que denotan pertenencia; como *praderoso*, de pradera, u origen o semejanza, como *ladrilloso*, de ladrillo.

Los substantivos en *ad* pierden esta terminación ante el sufijo: así, *amistoso*, de amistad; *dificultoso*, de dificultoso.

tad; *facultoso*, de facultad; el ant. *humildoso*, de humildad; *vanidoso*, de vanidad, y *veleidoso*, de veleidad.

No obstante, de bondad, decimos *bondadoso* y *bondoso*. Sin duda que la tendencia a evitar nombres de muchas sílabas debe ser causa de este fenómeno, que ya ocurría en latín, que formó *calamitosus* del tema *calamitat*.

Medroso, de miedo, con *r*, por influencia de temeroso; *sabroso*, síncopa de *saboroso*, lat. *saporosus*; *temeroso* y *valeroso*, de temor y valor, con *e* por *o*, quizá por disimilación, o por influencia de temer y valer; *piadoso*, del lat. *pietosus*; *sonoroso* = sonoro, y *estruendoroso*, de estruendo, por analogía con *rumoroso*, de rumor.

Raboso, de rabo, ha dado origen a los substantivos *raposo* y *raposa*.

Tenemos formas dobles, como *nervioso* y *nervoso*; derivada la primera de nervio, y la segunda, del lat. *ner-vosus*.

b) Los derivados de adjetivos aumentan en general la significación del primitivo; como *amargoso*, *gravoso*, *rancioso*, *verdoso* y *voluntarioso*, de amargo, grave, rancio, verde y voluntario. *Perdidoso*, del p. p. perdido.

c) Los verbales tienen significación activa, como *guardoso*, *resbaloso*, *sudoso*, *temblosa* y *tropezoso*, de guardar, resbalar, sudar, temblar y tropezar.

Tartajoso, de tartajear, con pérdida de la *e* del radical.

Este sufijo se combina con *ajo*, en *espumajoso*, *pegajoso* y *quemajoso*, de espuma, pegarse y quemar; con *ico*, en *quejicoso*, de quejarse; y reforzado con el sonido *eg*, lo tenemos en *pedregoso* y *terregoso*, que derivan, no inmediatamente de *pedra* y *tierra*, sino de un adjetivo del lat. vulgar en *icus*, que vemos en *tosegoso*, del lat. *tussicus*. Asimismo *aguanoso*, del lat. *aquanosus*, y no de agua.

A semejanza de *acuoso*, *estuoso* y *virtuoso*, que proceden de los latinos *aquosus*, *aestuosus* y *virtuosus*, tenemos adjetivos en *OSO*, al lado de la forma ordinaria en *OSO*, lo que ya ocurría en latín, que tiene *fastosus* y *fastuosus*, de donde nuestros *fastoso* y *fastuoso*. Las formas castellanas en *oso* son vulgares; las en *uoso*, eruditas y derivadas de substantivos de la cuarta del-

clinación; así, *flatoso*, *puntoso*, *respetoso* y *untoso*, de flato, punto, respeto y unto; mientras *flatuoso*, *puntuoso*, *respetuoso* y *untuoso*, de flatus, punctus, respectus y unctus. Asimismo, *conceptuoso*, de conceptus, concepto, y *espirituoso*, de spiritus; pero también se dice *espiritoso*. *Ostentoso*, de ostentare, y no *ostentuosos* como podríamos decir, por el latín ostentuosus.

146. OTE, fem. OTA, paroxítono. Este sufijo de origen francés o dialectal, modifica la significación del primitivo a que se une, dándole sentido despectivo, casi siempre con valor aumentativo o diminutivo, y se añade a sustantivos y a adjetivos, así:

1.ª A SUSTANTIVOS. a) *con valor aumentativo*: *angelote*, *barrote*, *caballerote*, *capote*, *chicote*, *chicota*, *fraiote*, *mangote*, *píncelote* y *virote*, de ángel, barra, caballero, capa, chico, chica, fraile, manga, pincel y vira.

En *mazacote*, de maza, se combina con el sufijo ACO. El género del derivado no es siempre el mismo que el del primitivo, como se ve en *barrote*, de barra.

b) *con valor diminutivo*: *anclote*, *calabrote*, *camarote*, *galeota*, *islote*, *palote*, *picota* y *pipote*, de ancla, calabre, cámara, galea, isla, palo, pica y pipa.

2.º A ADJETIVOS: *barbarote*, *ta*; *blancote*, *ta*; *morenоте*, *ta*; *pícarote*, *ta*, y el ant. *vejote*, *ta*, de bárbaro, blanco, moreno, pícaro y viejo.

Tienen significación despectiva u otra relacionada con la del primitivo: *barbote*, *camisote*, *cascode*, *cerote*, *co-gote* y *cocote*, *galeote*, *garrote*, *guillote*, *guisote*, *jigote*, *melote*, *pegote*, *pelote*, *principote* y *quijote*, de barba, camisa, casco, cera, coca, galea, garra, guilla, guiso, jiga, miel, pega, pelo, príncipe y cuja. Así también *balota*, de bala; *garzota*, de garza; *maneota* y *maniota*, de manea. *Gaviota*, y su variante *paviota*, de gavia, con igual significación que el primitivo.

Bellote, de bellota; *pagote*, de paga, o de la frase págote (te pago).

Hay algunos gentilicios, como *bergamota*, de Bérnago, y *candiota*, de Candía.

Derivan de primitivos latinos: *espiote*, ant. = espiche, de spiculum; *monigote*, de monachus; *pelota*, de pila =

pelota; *pijota*, b. lat. pisciota, de piscis, pez; *pilote*, de pila = pilar; y de primitivo desconocido, *bigote*, *chichota*, *estricote*, *frangote*, *gabote*, *mogote* y *pinzote*. *Picote*, en port., picoto y picote.

Idiota, *patriota*, etc., son latinos (idiōta, patriōta); *camelote* del gr. *καμηλωτή*, con retrotracción del acento.

Del árabe procede *alrota*, *azote*, *azarote*, *bellota*, *chafarote*, *marlota*, *tagarote* y algún otro, cuyas etimologías pueden verse en el Diccionario.

Tenemos algunos de origen mejicano, así: *achiote* y *achote*, *camote*, *cayote* y *chayote*, *popote* y *zapote*, de achiotl, camotli, dhaiotl, popotl y tzapotl. *Ojota*, del quichua uxuta.

Del francés hemos tomado *brulote*, *compota* y *lingote*, que en la dicha lengua son brûlot, compote y lingot; y del inglés fly-boat, hemos hecho *filibote*.

147. oz, oxítano. Esta terminación no es sufijo en castellano; pues las pocas voces que la tienen proceden casi todas del latín, como *atroz*, *feroz*, *precoz*, *veloz* y *voz*, que derivan de atrocem, ferocem, precocem, velocem y vocem; *coz* y *hoz*, de calcem y falcem.

Albornoz, *alficoz* y su variante *alpicoz*, y *arroz*, del ár. *البرنس*, albornoç, *الفقوس*, alficoc, y *الرز*, arroz.

Sólo en *tejaroz*, de teja, hallamos este sufijo; y, como se ve, combinado con AR (*aroz*). Para los patronímicos en OZ, véase EZ.

148. ozo, fem. oza, paroxítano. Con estas terminaciones tenemos vocablos de distintos orígenes. Así, *gozo*, *pozo* y *loza*, de los latinos gaudium, puteum y luteam. El adj. *tozo* y el sustantivo *toza* deben ser variantes de *tocho*, como *mozo* y *moza* quizá lo sean de *mocho*, mejor que del lat. musteus (comp. mochil): *carroza* y *tabloza*, proceden del italiano: *albatoza*, *alloza* y *allozo* y *choza*, del árabe *البطاشير*, albatox; *اللوزة*, allauza, *خص*, joçça; *embozo*, *roza*, etc., de embozar, rozar, etc.

De origen obscuro son: *calabozo* = instrumento de podar, *calabozo* = *calagozo*, *carozo*, *coroza*, que tal vez sea variante de caperuza; *corozo* = corajo, *escorrozo* y *sotrozo*.

149. sión. Terminación oxítana que procede del acusativo de

los nombres latinos en *sio*, *siōnem*, de igual significación que los en *tio*, *tionem* (véase el sufijo *ción*), como se ve en *abstersion*, *abusion*, *accesion*, *admission*, *concesion*, *repulsion*, etc., de *abstersionem*, *abusionem*, *accesionem*, *admissionem*, *concesionem*, *repulsionem*, etc., a semejanza de los cuales hemos formado por analogía con ellos, *version*, del lat. *versum*, sup. de *vertere*; *diversion*, de *diversum*; *emulsion*, de *emulsum*, y *propulsion*, de *propulsum*, en los cuales, como se ve, el verdadero sufijo es ION. Los demás nombres en *sión* son latinos, y con la particularidad de que no los hay de más de tres sílabas, a no ser que sean compuestos, como *irreflexión* y *repercusión*.

150. SOR, oxítono; fem. SORA, paroxítono. Casi todos los nombres que tenemos con esta terminación proceden de los acusativos latinos en *sorem*, o sea, de los temas en SOR, sufijo de igual significación que TOR; como se ve en *antecesor*, *ensor*, *defensor*, *poseedor*, *precursor*, *sucesor*, etc., de *antecessorem*, *ensorem*, *defensorem*, etc., a semejanza de los cuales, hemos formado *prensor*, del lat. *prehensum*, y no sé si algún otro. Los femeninos correspondientes, como *antecesora*, *ensora*, etc., son de formación castellana.

151. SORIO, fem. SORIA, paroxítono. Con estas terminaciones tenemos algunos adjetivos y substantivos tomados directamente del latín, como *ensorio* y *dimisorias*, de *ensorium* y *dimissorias*, y otros pocos formados a imitación de éstos, como *decisorio*, *detersorio*, *divisorio*, *remisorio* y *revulsorio*, que no derivan de ningún verbo castellano, sino de los supinos latinos *decisum*, *detersum*, *divisum*, *remisum* y *revulsum*, y en los cuales, como se ve, lo mismo que en los que citamos a continuación, el verdadero sufijo es ORIO.

Compulsorio puede derivar del supino *compulsum* o del infinitivo *compulsar*; pero *casorio*, *holgorio* y *velorio*, derivan de *casar*, *holgar* y *velar*. *Requilorio*, por *requerorio*, de *requerir*, con cambio de *e* en *i* como en *requirió*, *requirieron*, y disimilación de *r* en *l*; *podrigorio* y *pudrigorio*, de *podrir* y *pudrir* con el sufijo IGORIO (*igo* + *orio*).

Abolorio = abolengo, de abuelo; el adj. *bellorio*, del mismo origen que vellorí, y *mortuorio*, del lat. *mortuus*, *Abalorio* = cuentecilla de vidrio, del ár. *البلور*, *albalur*: *cimborio*, del lat. *ciborium*, gr. *κιβώριον*.

TICO. Véase ICO, paroxítono.

152. TERIO, paroxítono. Tomando como sufijo la terminación ERIO de *baptisterio*, *cementerio* y *monasterio*, que proceden de los grecolatinos *baptisterium*, *coemeterium* y *monasterium*, nombres formados con el sufijo griego *τηριο*, que denota lugar, hemos formado *beaterio*, de *beata*.

153. TOR, oxítono; fem. TORA, paroxítono. Es la forma erudita del sufijo latino *tōr*, equivalente a la vulgar *DOR*, y con ella tenemos algunos nombres, como *actor*, *cantor*, *director*, *doctor*, *inventor*, etc., de *actōrem*, *cantōrem*, *directōrem*, *doctōrem*, *inventōrem*, etc., que, como se ve, son los mismos acusativos latinos con apócope del *em* final. A semejanza de los mismos hemos formado *reflector*, de *reflectar*. Los femeninos *actora*, *cantora*, etc., son también de formación castellana.

TUD. Véase ITUD.

154. (T)ORIO, fem. (T)ORIA, paroxítono. Es la forma erudita del sufijo latino *torio* del mismo que por evolución vulgar procede DERO. Así, *laudatorio*, *lavatorio*, *palmatoria* y *transitorio*, de *laudatorius*, *lavatorium*, *palmatoria* y *transitorius*.

Forma, como DERO, adjetivos y sustantivos, derivados de verbos. Los adjetivos denotan que el sustantivo con quien conciertan tiene virtud para verificar la acción del verbo, como *declaratorio* = que declara o explica, *deformatorio* = que deforma o sirve para deformar. Los sustantivos designan, en general lugar, como: *laboratorio* = oficina, etc., de *laborar*; *desmatorio* = sitio donde se recogía el diezmo, de *dezmar*.

En los derivados de verbos de la primera conjugación, el sufijo es ATORIO, y en los de la tercera, ITORIO. De la segunda no hay ningún derivado. Así:

DE LA PRIMERA. a) *Adjetivos*: *dedicatorio*, *evacuatorio*, *masticatorio*, *narratorio*, *ratificatorio*, *recomendatorio*, *reformatorio*, *respiratorio*, de *dedicar*, *evacuar*, *mas-*

ticar, narrar, ratificar, recomendar, reformar y respirar. *Migratorio* del lat. migrare, emigrar.

b) *Substantivos*: *adoratorio*, *cagatorio* y *recordatorio*, de adorar, cagar y recordar. *Escapatoria*, de escapar.

DE LA TERCERA: *definitorio*, de definir; *inhibitorio*, de inhibir, y no sé si algún otro.

Tenemos algunos derivados del supino latino: como *locutorio*, de locutum, de loquor, hablar; o del p. p. castellano, como *envoltorio*, de envuelto, de envolver, y en los cuales, como se ve, el verdadero sufijo es ORIO, lo mismo que en *ejecutorio* y *ejecutoria*, derivados de ejecutar.

Pepitoria, en b. lat. piperitoria: *vejestorio*, de viejo, con el sufijo ESTORIO.

155. TRIZ, oxítono. Con esta terminación tenemos algunos substantivos femeninos que proceden todos de acusativos latinos en *-trīcem*; como *actriz*, *adoratriz*, *cantatriz*, *electriciz*, *emperatriz*, *meretriz*, *nutriz*, *pecatriz* y *tutriz*, de *actricem*, *adoratricem*, *cantatricem*, *electricem*, *impe-ratricem*, *meretricem*, *nutricem*, *peccatricem* y *tutricem*.

Estos femeninos corresponden en latín a masculinos con el sufijo TOR (véanse TOR y DOR), y son todos eruditos, algunos de los cuales han substituído a las formas vulgares que tuvo el castellano antiguo; como *nodriz* y *pecadriz*, hoy *nutriz* y *pecatriz*. También hemos desechado *cocadriz* y *cocotriz*, b. lat. *cocotricem*, por el semierudito *cocodrilo*, de *crocodilus*.

A semejanza de los anteriores ha formado el castellano los siguientes adjetivos femeninos, que tienen casi todos su forma equivalente en DORA, TORA u otra vulgar, aunque no se empleen las dos indistintamente; así: *aceleratriz* y *aceleradora*, *atractriz* y *atractiva*, *directriz* y *directora*, *locomotriz* y *locomotora*, *motriz* y *motora*, *protectriz* y *protectora*. También el substantivo femenino *fregatriz* = *fregona*, de *fregar*. *Cicatriz* y *matriz*, de *cicatricem* y *matricem*.

El mismo origen tiene el n. pr. *Beatriz*, lat. *beatrix*, *īcis*.

156. TURA, TURO, paroxítonos. Los substantivos en *tura* son casi todos latinos, como *captura*, *escritura*, *judicatura*, *moltura*, *natura*, *prefectura*, *postura*, etc., que proceden

de captura, judicatura, scriptura, molitura, natura, prae-fectura, positura; a semejanza de los cuales hemos formado *colegiatura* y *jefatura*, de colegio y jefe; pues *miniatura*, mejor que de miniar, procede del fr. *miniature*, como *obertura*, de *ouverture*. *Tesitura*, del itál. *tessitura*. La significación de este sufijo es la misma que la del vulgar *dura*.

Terminadas en TURO tenemos muy pocas voces; como *futuro* y *venturo*, de las latinas *futurum* y *venturum*, y el substantivo *pasaturo*, usado antiguamente entre estudiantes, de pasar. También *alcoholaturo*, de alcohol, o alcoholato, voz tética.

157. UCO, fem. UCA, paroxítono. Procede esta terminación de los acusativos latinos en *ucum*, *ucam*, que corresponden a temas formados con el sufijo ūco, ūca, como *caduco* y *saúco*, de *caducum* y *sambucum*. El mismo origen tienen también las terminaciones *ugo*, *uga*, que vemos en *lechuga* y *verruga*, de *lactucam* y *verrucam*.

Quizá proceda del mismo sufijo latino el castellano UCO que con significación despectiva tenemos en algunos derivados nominales, como *almendruco*, *casuca*, *carruco*, *fraílucó*, *hermanuco* y *monteruca*, de almendro, casa, carro, fraile, hermano y montera; y combinado con AR, es decir, ARUCO, en *abejaruco*, de abeja, y *pajaruco*, al lado de *pajarraco*, de pájaro; *fabuco* (por *faguco*) y *hayuco*, del lat. *fagus*, haya; y *bejuco* y *macuca*, de origen desconocido.

Fauca, del ár. فلوكة, *faluca*; *tabuco*, quizá del ár. تبيع, *tabac*, y *maluco*, adjetivo que aplicamos al natural de las islas Malucas.

UGO, UGA. Pocos nombres tenemos con este sufijo. Además de los latinos mencionados arriba, podemos citar *tasugo*, del lat. *taxus*, tejón; *tortuga*, de *tortus*, torcido (b. lat. *tortuca*); *pechuga*, de pecho; *verdugo*, de verde; *mendruco*, quizá de la raíz de mendigo, y *besugo*, de origen desconocido. *Tarugo* es lo mismo en portugués, catalán y valenciano. *Samarugo* (en val. *samaruc*), del ár. سموركو, *çomauc*.

158. UCHO, fem. UCHA, paroxítono. Parece variante de los sufijos UCO y UZO, según vemos en *casucha* y *casucho* = ca-

suco, de casa, y *capucho* = capuz, b. lat. *caputium*. Tiene significación despectiva, a veces diminutiva, y se añade más a sustantivos que a adjetivos. Así, *aguilucho*, *animalucho*, *capucha*, *medicucho*, *papelucho*, *serrucho*, *tenducho* y *tenducha*, de águila, animal, capa, médico, papel, sierra y tienda; como *malucho*, *meladucha* y *santucho*, de malo, melado y santo.

En *carducha*, de carda; tiene significación aumentativa.

Machucho debe proceder de macho; *cartucho*, del italiano *cartoccio*; *cucurucho*, del lat. *cucullus*; *socucho*, de origen no averiguado.

Combinado con otros sufijos se halla en *avechucho*, de ave; *cafetucho*, de café (comp. cafeto), y *larguirucho*, de largo (comp. larguero).

Análogos en significación a estos derivados son los en OCHO, OCHA, casi todos de origen oscuro, como *carocha* al lado de *carrocha*; *corocha* en sus dos distintas significaciones, y el adj. *zolocho*. *Garrocha* y su variante *garlocha*, quizá de garra; *milocha*, variante de miloca; *panocha*, y su variante aragonesa pinocha, del lat. *panucula*; *pinocha*, de pino; *piocha*, del ital. *pioggia*, y *sacrismocho*, quizá compuesto y sincopado a la vez, de sacristán y mocho.

159. UDO, paroxítono. Procede del latino *UTO* (acusat. *ūtum*), como vemos en *agudo* y *cornudo*, de *acutum* y *cornutum*, y forma en castellano adjetivos derivados de sustantivos, y que denotan que el nombre a que califican posee en alto grado la cosa designada por el primitivo. Así, *barbudo*, *barrigudo*, *cabezudo*, *bezudo*, *cachazudo*, *carri lludo*, *colmilludo*, *corajudo*, *grenchudo*, *lomudo*, *patudo*, *talludo*, etc., de barba, barriga, cabeza, bezo, cachaza, carrillo, colmillo, coraje, grencha, lomo, pata, tallo, etc. *Testarudo*, de *testa*, por influencia de *testera*.

Los que se derivan de primitivos que designan partes del cuerpo son equivalentes a los en ÓN, aunque los en UDO parecen más despectivos.

Algunos derivan de radicales latinos, como *cojudo*, de *colēus* = testículo; *cervigudo*, no de cerviz, sino de *cervix*, *icis*. Asimismo, *narigudo* supone, lo mismo que *nariz*, un radical *naric*.

Como la vocal final del primitivo, se pierde también el diptongo ante el sufijo, así: *paciensudo* y *conciensudo*, de paciencia y conciencia. También se pierde el diptongo interno si lo tiene el primitivo, como *forzudo* y *membrudo*, de fuerza y miembro. No obstante, al lado de *osudo* se dice también *huesudo*, de hueso. *Topetudo* deriva del infinitivo topetar. *Morrocotudo* y *zamborroído*, al lado de *zamborotudo*, deben ser formaciones caprichosas, quizá de morro y zambo; la primera con los sufijos *oc(o)*, *ot(e)* y *udo*, y la segunda, con *orr(o)*, *ot(e)* y *udo*.

En los substantivos como *embudo*, *engrudo*, *escudo*, etcétera, la terminación *udo* no es sufijo.

- 160.** UELO, fem. UELA, paroxítono. Procede del sufijo latino ōlo que de átono, se hizo paroxítono en latín vulgar, por lo que la *o* se diptongó en *ue*, según vemos en *hijuelo*, de filiolum; *lenzuelo*, de linteolum; *orzuelo*, de hordeolum; *azuela*, de asciolam, y *pezuelo*, de petiolum, al lado del culto pecíolo.

En nuestra lengua forma diminutivos de substantivos y adjetivos. Así: *abejuela*, *agujeruelo*, *agujuela*, *caballuelo*, *corderuelo*, *dineruelo*, *herreruelo*, *hilanderuelo*, *hojuela*, *mayorazguelo*, *plazuela*, *rapazuelo* y *Sanchuelo*, de los substantivos abeja, agujero, aguja, caballo, cordero, dinero, herrero, hilandero, hoja, mayorazgo, plaza, rapaz y Sancho, como *bajuelo*, *borrachuelo*, *chicuelo* y *parleruelo*, de los adjetivos bajo, borracho, chico y parlero.

Demoñuelo, de demonio; con cambio del grupo *niue* en *ñue*.

Si el primitivo termina en dos vocales que no formen diptongo, y la primera de ellas es *i* o *e* acentuadas, subsisten éstas ante el sufijo, el cual toma una *h* que el vulgo y algunos escritores han solido convertir en *g*, así: *aldehuela* y *aldegüela*, de aldea; *amblehuelo*, de ambleo; *Andrehuela* y *Andregüela*, de Andrea; *correhuela* y *corregüela*, de correa; *judihuelo* y *judigüelo*, de judío; *Lucihuela* y *Lucigüela*, de Lucía; *picardihuela* y *picardigüela*, de picardía. También *parihuela*, de par. En cambio, los diptongos *io*, *ia*, se pierden ante el sufijo: *igle-*

suela, *negozuelo* y *pendenzuela*, de iglesia; negocio y pendencia.

Por analogía con *ILLO*, *ICO* e *ITO*, se convierte este sufijo en *ZUELO*, *EZUELO* y *ECEZUELO*, casi en los mismos casos en que aquéllos toman las formas *cillo*, *ecillo*, *ece-cillo*, etc. Así: toman *zuelo* las voces agudas de dos o más sílabas terminadas en *n* o *r*: *bribonzuelo*, *cabronzuelo*, *autorzuelo*, *escritorzuelo*, *mujerzuela* y *pintorzuelo*, de bribón, cabrón, autor, escritor, mujer y pintor.

Toman *EZUELO*: a), los monosílabos en consonante, incluso la *y*: *boyezuelo* y *bueyezuelo*, *hacezuelo*, *pecezuelo* y *reyezuelo*, de buey, haz, pez y rey; b), los bisílabos en *e*: *frailezuelo*, *grandezuelo*, *hombrezuelo*, *pobrezuelo* y *tristezuelo*, de fraile, grande, hombre, pobre y triste; c), bisílabos con uno de los diptongos *ei*, *ie*, *ue* en primera sílaba: *reinezuela*, *ciequezuelo*, *piezezuela* y *hierrezuelo*, de reina, ciego, pieza y hierro; *cuentezuela*, *fuequezuelo*, *huertezuelo* y *huertezuela*, de cuenta, fuego, huerto y huerta; d), bisílabos terminados en uno de los diptongos *io*, *ia*, *ua*, de los cuales los dos primeros desaparecen ante el sufijo: *bestezuela*, pero también *bestizuela* y ant. *bestihuela*, de bestia; *nervezuelo*, de nervio; *lengüezuela* y *yegüezuela*, de lengua y yegua; e), bisílabos en *o*, como *flequezuelo*, de fleco.

Vemos el sufijo *ecezuelo* en *piecezuelo*, de pie, al lado de *pecezuelo* que también es dim. de *pez*.

Como en la forma diminutiva pasa al sufijo el acento del primitivo, se pierde el diptongo *ie* o *ue* si lo tiene éste, y reaparece en el derivado la vocal originaria; así, *serrezuela*, de sierra, lat. *serra*; *pontezuelo*, de puente, lat. *pontem*. Pero al lado de esta ley que es la etimológica, aparece otra que, desentendiéndose del origen de los primitivos, conserva el diptongo en los derivados; y así tenemos: *boezuelo* y *bueyezuelo*, de buey, lat. *bovem*; *cequezuelo* y *ciequezuelo*, de ciego, lat. *caecum*; *cigoñuela* y *cigüeñuela*, de cigüeña, lat. *ciconia*; *cordezuela* y *cuerdezuela*, de cuerda, lat. *chorda*; *corezuelo* y *cuerezuelo*, de cuero, lat. *corium*; *cornezuelo* y *cuernezuelo*, de cuerno, lat. *cornu*; *costezuela* y *cuestezuela*, de cuesta, lat. *costa*; *foguezuelo* y *fuequezuelo*, de fuego, lat. *fo-*

cum; *fortezuelo* y *fuertezuelo*, de fuerte, lat. fortem; *hortezuelo* y *huertezuelo*, de huerto, lat. hortum; *hortezuela* y *huertezuela*, de huerta, lat. hortam; *pecezuella* y *piecezuella*, de pieza, b. lat. petia; *pedrezuela* y *piedrezuela*, de piedra, lat. petra; *pontezuela* y *puentezuela*, de puente, lat. pontem; *porquezuelo* y *puerquezuelo*, de puerco, lat. porcum; *portezuela* y *puertezuela*, de puerta, lat. porta; *portezuelo* y *puertezuelo*, de puerto, lat. portum; *vejezuelo* y *viejezuelo*, de viejo, lat. vetulum.

No tienen la forma vulgar, o al menos no ha sido adoptada aún por el Diccionario de la Academia, *cornezuelo*, de cuerno; *dentezuelo*, de diente; *nervezuelo*, de nervio; *netezuelo*, de nieto; *poblezuelo*, de pueblo; *pontezuelo*, de puente; *rodezuela*, de rueda; *serrezuela*, de sierra, y *tendezuela*, de tienda.

4.º En otros nombres vemos este sufijo combinado con ACHO, ICHO o IZO (*achuelo*, *ichuelo*, *izuelo*), así: *habichuela*, de haba; *portachuelo* y *portichuelo*, de puerto; *riachuelo*, de río; *navichuela*, de nave; *pañizuelo* = pañuelo, de paño; *vallejuelo*, de valle (ejo + uelo).

Un mismo nombre puede tener distintos diminutivos: como *puentezuela* y *puentecilla*, de puente.

Aun con forma diminutiva tienen significación positiva, bien que designando objetos pequeños o menores que otros de su especie, *herreruelo*, pieza pequeña de hierro; *cigoñuela*, nombre de una ave menor que la cigüeña; *aceruelo* y *faceruelo*, especie de albardilla para montar; *triquiñuela*, sin positivo conocido.

Abuelo, del lat. avus, b. lat. aviulus; *buñuelo*, del ant. alto al. bungo; *sanguijuela*, de sanguija, lat. sanguisuga; *viruela*, en b. lat. variola. *Vihuela* es el mismo nombre *viola* con la *o* diptongada en *ue* y la *h* ortográfica.

Herrehuelo = *ferreruelo*, manto de gala, del al. feier hulle.

161. UEÑO, fem. UEÑA, paroxítono. Procede este sufijo del latino vulgar *ōneus*, como se ve en *risueño*, de *risōneus*, der. de risum, risa; y no lo vemos en castellano más que en *halagueño*, de halagar, y en *pedigueño*, de pedir, donde, como en pedigón, se halla combinado con IGO.

Cigüeña, del lat. cicōnia; y *vidueño*, al lado de *viduño*, de vitineus, con cambio de *ineus* en *oneus*.

El mismo origen debe de tener el sufijo *oño* que vemos en *carroña* y *carroño*; en *lodoño*, del lat. lotos, gr. λωτός, y en *madroño*; pero no en *caloña*, *otoño* y *zampoña*, que proceden de los latinos calumnia, autumnum y symphoniam, ni en *gazmoña*, del vasco gazmuña.

Retoño es postverbal.

Variante de *UEÑO* es *UÑO*, que vemos en *viduño* = *vidueño*; en *artuña* de origen desconocido, y, en *terruño*, de tierra.

Pezuña o *pesuña*, es compuesto; *cicuña*, voz peruana; *comuña*, del lat. communia; y variante de éste debe ser *camuñas*. *Garduña*, quizá del ár. قردون, carcadun; y de él, el adj. *garduño*.

Aruño, *rascuño* y *rasguño* son postverbales.

UGO. Véase uco.

162. UJO, fem. UJA, paroxítono. Procede del latino UCŪLO, UCŪLA (nom. *us, a*; acusat. *um, am*), como se ve en *agujaja*, de acuculam; *bandujo* = bandullo, de ventriculum, y también en *borujo* y *burujo*, que supone un vulgar voluculum, b. lat. volucrum.

En los pocos derivados que forma en nuestra lengua tiene significación despectiva, así: *blandujo* y el ant. *magrujo*, de blando y magro; *granujo* y *granuja*, de grano; *Maruja*, de María; *tapujo*, *taperojo* y *tapirujo*, de tapar. *Orujo*, aféresis de borujo; *candujo*, de candado con cambio de sufijo: *tamujo*, metátesis de matojo.

Sin primitivo conocido tenemos *aduja*, *curuja* = *curra*, *escaramujo*, *gardujo* y *papandujo*.

UJO es terminación y no sufijo en *brujo* y *bruja*, latín bruscus; *eflujo* e *influjo*, lat. effluxum e influxum; *cartuja*, del mismo origen que el fr. Chartreuse; *cartujo*, de cartuja; *somorgujo* y su variante *somormujo*, del prefijo *so* y el lat. mergolus. Tampoco lo es en *burbuja*, palabra que creo formada de la repetición de la raíz de bullir.

Dibujo, del ár. ديباجة, dibaja: *escamujo*, *rebujo* y *rempujo*, son postverbales; *reflujo*, compuesto de re y flujo.

163. UL, oxítono. El sufijo latino ūLI no pasó al castellano, donde sólo tenemos con aquella terminación el adjetivo erudito *curul*, lat. *curulis*; los vocablos *baúl*, *estrangul* y *garzul*, de origen no averiguado; *azul*, del ár. لا زور, lazurd; *abedul*, del lat. *betŭla*, con la *a* del artículo árabe; *chaúl*, del inglés shawl; *gandul*, del ár. غندور, gander, y quizá algún otro.

164. ULENTO, OLENTO, paroxítono. Son los mismos sufijos latinos ULENTO y OLENTO que mantienen inalterable la *e* tónica en los vocablos eruditos, y la diptongan en *ie* en los contados derivados que han sufrido la influencia vulgar; así, *corpulento*, *fraudulento*, *macilento*, *opulento*, *pulverulento*, *purulento*, *sanguinolento*, *suculento*, *truculento*, *turbulento*, *vinolento* y *violento*, son los mismos adjetivos latinos, cambiada la final *o* en *us*; *corpulentus*, *fraudulentus*, etc. La terminación femenina es lo mismo en castellano que en el nominativo latino; *corpulenta*, *fraudulenta*, etc. Sólo vemos diptongada la *e* en *soñoliento*, al lado del anticuado *soñolento*, del lat. *somnolentus*; pero no en *flatulento*, de flato.

Denotan estos adjetivos que el substantivo con quien conciertan posee en alto grado la cosa denotada por el primitivo. Algunos tienen significación activa y pasiva, así: *flatulento* = que causa flatos, o que los padece; *soñoliento* = que causa sueño, o acometido del sueño.

165. ULO, fem. ULA, átono. Los substantivos y adjetivos que tenemos con esta terminación son de origen erudito y proceden de los latinos en *-ŭlus*, *ŭla*; como *cingulo*, *discípulo*, *fámulo*, *fámula*, *férula*, *manípulo*, *módulo*, *parvulo*, *régulo*, *vírgula*, que son en latín *cingulus*, *discipulus*, etc. Y lo mismo los adjetivos *crédulo*, *gárrulo*, *ridículo*, etc. Sólo *vólculo*, voz empleada en Medicina, y quizá alguna otra, es de formación castellana.

Brújula y *girándula*, de los italianos *bussola* y *girandola*.

En la derivación vulgar, el sufijo *ŭlo*, *ŭla*, perdió la *u* y formó nombres y adjetivos en *o* y en *a*, con el acento en penúltima sílaba: como *pueblo*, de *populum*; *espejo*, de *speculum*; *trillo*, de *tribulum*; *tabla*, de *tabulam*, etc.

166. ULLO, fem. ULLA, paroxítono. Con estas terminaciones tenemos algunos nombres de distinta procedencia lati-

na. Así, *capullo*, de capitulum, con cambio de sufijo; *enjullo*, y el ant. *ensullo*, de insubulum; *murmullo*, murmurio, de murmur, y otros de origen desconocido, como *cogulla* y *cugulla*, *corrulla* y *curulla*, *hallullo* y *hallulla*, *repullo* y *garapullo*, *tafulla* y *tahulla*, *zorrullo* y *zurullo*.

Casulla y *ramulla*, de casa y rama; *gorullo* es variante de borujo; *garulla* = granuja; el ant. *escarapulla*, variante de escarapela.

Arrullo y *farfulla*, onomatopéyicos: *barbulla*, *desbulla*, *patrulla* y algún otro, postverbales, y *batifulla*, compuesto de batir y fulla. *Garbullo*, en ital. garbuglio; *orgullo*, del germ. urgoli.

167. UMBO, fem. UMBA, paroxítono. Poquísimos son los vocablos que tenemos con esta terminación; como *tumba*, lat. tumba; *tumbo*, gr. τύμβος; *balumbo* y *balumba*, del lat. volumina; *cachumbo* = *gachumbo*, de origen dudoso, y *rumbo*, en fr. rumb y en ital. rombo.

168. UMBRE, paroxítono. Procede del acusativo vulgar latino de los nombres formados con el sufijo ūMEN (acusativo vulgar *-umīnem*), como se ve en *alumbre*, *cumbre*, *herrumbre*, *legumbre* y *lumbre*, de aluminem, culminem, ferruminem, leguminem y luminem.

También procede de nombres latinos en TUDO, sufijo que en latín vulgar fué substituído por TŪMEN (acusativo *tuminem*); y así tenemos los castellanos *costumbre*, *mansedumbre*, *muchedumbre*, *servidumbre*, de consuetinē, mansuetinē, multituminem y servituminem, acusativos vulgares en vez de los clásicos consuetudinē, etc.

Pocas son las formaciones castellanas en que entra este sufijo. Entre ellas pueden citarse *quejumbre*, *salumbre* y *techumbre*, de queja, sal y techo. También *dulcedumbre*, el ant. *firmedumbre* y *podredumbre*, de formas vulgares en *tumen*, que substituyeron a las clásicas *dulcedo*, *firmitudo* y *putredo*. Asimismo *pesadumbre*, de pesado o de pesar, por analogía con los anteriores, y *cazumbre*, de origen incierto.

Azumbre del ár. الزمن, atzumne. *Vislumbre*, postverbal.

En *albumen*, *cacumen*, *volumen* y el ant. *bitume*, hoy

betún, pasó al castellano el sufijo *umen* (lat. albumen, cactumen, volumen y bitūmen) con pérdida de la *n* en el último. También tenemos *cardumen* y *cardume*, de origen dudoso.

UMEN. Véase UMBRE.

169. UNDO, fem. UNDA, paroxítono. Lo mismo que los en BUNDO, son eruditos los adjetivos en CUNDO y UNDO, como *facundo*, *fecundo* y sus compuestos *infacundo* e *infecundo*; *iracundo*, *jocundo* y *rubicundo*, así como *inmundo*, *profundo* y *segundo*, que proceden de los latinos *facundus*, etc., *jucundus*, etc., *immundus*, *profundus* y *secundus*. El substantivo *coyunda*, de coiuncta: *barauñda*, de primitivo desconocido.

UNGO. Véase ONGO.

170. UNO, fem. UNA, paroxítono. Ya proceda esta terminación de la latina *ūnum*, *ūnam*, como vemos en *ayuno*, *laguna*, *oportuno* y *tribuno*, de *jejunum*, *lacunam*, *opportunum* y *tribunum*, ya sea variante despectiva de INO, como se ve en *cervuno* = *cervino*, se halla viva en nuestra lengua, como sufijo formativo de adjetivos que denotan pertenencia o relación.

Lo más común es que se añada a nombres de animales; como en *abejuno*, ant. *asnuno*, *boyuno* y *buejuno*, *caballuno*, *cabrituno*, *cabruno*, *carneruno*, *conejuno*, *chotuno*, *gatuno*, *lebruno*, *lobuno*, *osuno*, *ovejuno*, *perruno*; *raposuno*, *vacuno* y *zorruno*, de abeja, asno, buey, caballo, cabrito, cabra, carnero, conejo, choto, gato, liebre, lobo, oso, oveja, perro, raposa, vaca y zorra.

Es poco frecuente en nombres de personas; pero se halla en *frailuno*, ant. *hembruno* y *hombruno*, de fraile, hembra y hombre; y menos aún en adjetivos, como *bahuno* y *bajuno*, de bajo.

En la terminación femenina se hallan substantivados algunos de estos derivados, como *conejuna* y *perruna*, de conejo y perro; también *tontuna*, del adj. tonto.

Aceituna, del ár. *الزيتونة*, *azaituna*, y de ésta, *aceituno*.

Anquiboyuno y *resumbruno*, son compuestos.

UÑO, UÑA. Véase UEÑO.

171. UO, diptongo átono. Los vocablos que tenemos con esta terminación proceden todos de latinos en *uus*, y son eru-

ditos o semicultos; como *antiguo*, *arduo*, *asiduo*, *congruo*, *conspicuo*, *continuo*, *exiguo*, *fatuo*, *mutuo*, etc.; que son en latín antiquus, arduus, assiduus, congruus, conspicuus, continuus, exiguus, fatuus, mutuus, etc. El lenguaje vulgar evitaba el hiato de las dos *uu*, suprimiendo una, como se ve en los anticuados *antigo* y *continuo*.

UOSO. Véase OSO.

172. URA, paroxítono. Aunque tenemos el sustantivo *figura*, del latín figuram, aquel sufijo procede de la terminación *ura* de los nombres que, como *escritura*, *lectura*, *mesura* y *rasura*, provienen de los latinos formados con los sufijos TURA o SURA (scriptura, lectura, mensura y rasura).

En nuestra lengua forma algunos derivados de los participios pasivos irregulares, como *abertura*, *cobertura* y *cubertura*, *contextura* y *envoltura*, de abierto, cubierto (lat. coopertum), contexto y envuelto, o de supinos latinos, como *duplicatura* y *progenitura*, de duplicatum y progenitum; o bien de verbos, como *apretura*, *calentura*, *confitura*, *montura* y *premura*, de apretar, calentar, confitar, montar y el lat. premere: *moldura*, de moldear. Pero lo general es que forme sustantivos abstractos derivados de adjetivos; así: *albura*, *altura*, *bajura*, *bravura*, *finura*, *gordura*, *grosura*, *locura*, etc.; de albo, alto, bajo, bravo, fino, gordo, grueso y loco.

Hay formas dobles, como *tesura*, del lat. tensura, y *tiesura*, de tieso.

Muchos de estos sustantivos tienen formas equivalentes en OR, así: *agrura* = agror; *blancura* = blancor; *dulzura* = dulzor; *frescura* = frescor; en EZA, EZ, como *asperura* = aspereza; *bravura* = braveza; *lindura* = lindeza; *estrechura* = estrechez; *rojura* = rojez; o en *dad*, como *fragura* = fragosidad.

Este sufijo reemplaza a OR en *pavura* = pavor, y en los ants. *ardura* = ardor, y *calura* = calor.

Ramura, del fr. rainure; *macsura*, del ár. ماسورة, macsura.

173. URNO, ORNO, paroxítono. Si exceptuamos la voz de germanía *piorno*, de piar, todas las demás que tenemos en castellano con esta terminación o son latinas, como *bo-*

chorno, *coturno*, *diurno*, *diuturno*, *nocturno*, *piorno* (planta), *saturno* y *taciturno*, que proceden de *vulturus*, *cothurnus*, *diurnus*, *diuturnus*, *nocturnus*, *viburnum*, *Saturnus* y *taciturnus*, o postverbales, como *sahorno* y *soborno*, de *sahonarse* y *sobornar*. *Tiborna*, voz extremeña, del portugués *tiborna*.

URRO. Véase ORRO.

174. USCO, fem. USCA, paroxítono. Variante despectiva de ISCO, como vemos en *pardusco* = *pardisco*, de *pardo*; *blancuzco* = *blanquizco*, de *blanco*, con *z*, por *s*, debido a los verbos en *uzco*, como *luzco*. Se agrega este sufijo a algunos adjetivos que denotan color, como *negruzco* y *verdusco*, de *negro* y *verde*, y a algunos sustantivos, como *pedrusco*, de *piedra*, y *apatusco*, *borusca*, *churrusco* y *pe-landusca*, de primitivo desconocido.

Corusco, *labrusca* y *molusco* proceden de los latinos *coruscus*, *labrusca* y *molluscus*.

Chamusco, *rebusco*, etc., son potsverbales.

175. USTRE, paroxítono. Sólo en el adjetivo *lacustre*, del lat. *lacus*, formado a semejanza de *palustre* (lat. *palustrem*), y en el sustantivo *palustre*, de *pala*, veo este sufijo. *Balaustre*, trisílabo, como debe ser, y *balaustre*, cuadrisílabo, por analogía con aquéllos, procede de *balaustia*, el cual a su vez deriva de *balausta*, con *r* parásita; *ligustre*, de *ligustro*; *ilustre*, del lat. *illustrem*; *lustre*, de *lustrar*.

UTE. Véase UTO.

UTO, fem. UTA, paroxítono. Variante despectiva de ATO (2), tenemos este sufijo en *cañuto* y su variante *canuto*, de *caño*; *escorbuto*, que derivan del sueco *skörbing*, y *viruta*, de origen desconocido. Combinado con ARRO, se halla en *cagarruta*, de *cagar*; y con AR, en *langaruto* = *larguirucho*, de *largo*, con *n* por *r*, debido sin duda a la influencia de *luengo*.

Cicuta, *esputo*, etc., son latinos.

También es despectivo UTE, en *matute* y en el fem. *franchute*.

176. UZ, oxítono. Esta terminación no es sufijo en castellano; pues los vocablos que con ella terminan, o proceden del latín, como *cruz* y *luz*, de *crucem* y *lucem*, o son apócope de otros terminados en *o*, como *capuz*, *pajuz* y *tes-*

tuz, de capuchó, pajuzo y testuzo. *Chapuz* = obra de poca importancia, tiene también su equivalente *chapuza*. *Chapuz* = efecto de chapuzar, es postverbal.

Tenemos dos gentilicios: *andaluz* y el ant. *guipuz*, de la misma raíz de que proceden los nombres Andalucía y Guipúzcoa.

Los demás en *UZ*, como *ajenuz*, *alcuzcuz*, *arcaduz* y *alcaduz*, *altramuz*, *orozuz* y *rabazuz*, proceden de los árabes الششونوز, *axanuz*; الخسكسكس, *alcuçcuç*; القمدوس, *alcaduz*; الترموس, *altarmuç*; عزوف سوس, *oroc çuç*; y رب السبوس, *rab. açuç*. *Arcabus*, del alemán *hakenbüchse*.

Para los patronímicos en *UZ*, véase *EZ*.
uzco. Véase *usco*.

177. *UZO*, fem. *UZA*, paroxítono. Este sufijo de significación despectiva, lo mismo que *UCO* y *UCHO*, lo vemos en los substantivos *carduza*, *carnuza*, *gentuza*, *testuzo* y *terruzo* = terruño, de *carda*, *carne*, *gente*, *testa* y *tierra*; y en los adjetivos *lechuzo* y *pajuzo*, de *leche* y *paja*. *Caperuza*, del b. lat. *capero*. *Chapuzza* y *lechuzza*, de origen dudoso.

Menuza y *menuzo*, del lat. *minutia*; *chucho* = *zuzo*, de *suizo*; *buzo*, del gr. βουζος; *zampuzo*, de *zampuzar*.

178. *ZON*, oxítono. Es la forma vulgar del sufijo latino *TIŌN* (acusat. *tiŏnem*), del que también procede, como hemos dicho, el erudito *CION*, y denota, como éste, acción y efecto, o sólo el efecto o la acción del verbo.

Lo tenemos en nuestra lengua en nombres procedentes del latín, como *armazón*, *cavazón*, *ligazón* y *quemazón*, de *armationem*, *cavationem*, *ligationem* y *cremationem*, y en derivados propios del castellano. En éstos el verdadero sufijo es *AZÓN*, y derivan todos de verbos de la primera conjugación, pues no conocemos ningún derivado de verbos de la tercera, y sólo uno, *comezón*, de *comer*, con el sufijo *EZÓN*, que lo sea de verbos de la segunda. Así: *arrumazón*, *brumazón*, *cerrazón*, *cohechazón*, *echazón*, *granazón*, *hinchazón*, *picazón*, *rascazón*, *resquemazón* y *requemazón*, *reventazón*, *terciazón*, *trabazón* y *tragazón*, de *arrumar*, *brumar*, *cerrar*, *cohechar*, *echar*, *granar*, *hinchar*, *picar*, *rascar*, *resquemar*, *reventar*, *terciar*, *trabar* y *tragar*.

Denota también el tiempo en que se verifica la acción del verbo, como *podazón*, de podar; *salazón*, de salar, y el conjunto de objetos que se requieren para efectuar la dicha acción, o el que resulta de ella, después de efectuada; como *armazón* = armadura, de armar; *esquipazón* y *esquifazón*, de esquifar; *clavazón*, de clavar; *cargazón* = cargamento, de cargar; *grabazón*, de grabar; *arribazón* y su aféresis *ribazón*, de arribar. *Palazón*, de palo.

Algunos de estos nombres han quedado anticuados, así: *trillazón*, ant. = mod. trilla; *entensón* (del lat. *intentionem*), ant. = mod. contienda.

No deben confundirse con estos substantivos los derivados en *on*, como *agrazón*, *cabezón*, etc., ni tampoco los que proceden de nombres latinos con el sufijo *ion*, como *tizón*, de *titionem*; *arazón*, en b. lat. *arcionem*; *infanzón*, en b. lat. *infantionem*, y así, *clerizón*, de un vulgar *clericionem*, derivado de *clericus*, clérigo.

(Continuará.)

JOSÉ ALEMANY.